



El experto en piedra, Jesús Martínez, guía a los alumnos en sus primeros pasos. Pulir la piedra, medir sus dimensiones y dibujar una 'idea' son los primeros pasos.



tinguir entre las denominadas neumáticas (compresor, martillo neumático, etc.) y aquellas otras que funcionan mediante corriente eléctrica (radiales, etc.).

Las primeras afirmaba el experto, «son actualmente las menos utilizadas», salvo para pequeños detalles, porque «suponen un mayor esfuerzo físico por parte del escultor», pero su enseñanza es «básica» porque en ellas reside la 'esencia' del arte escultórico en piedra. Lo lógico, proseguía el experto en este sentido «es que aprendan el manejo de ambas».

Tampoco se ha pasado por alto en el taller, la pre-

vencción de riesgos. Y es que, afirmaba Martínez, existen otro tipo de herramientas imprescindibles para este trabajo que nunca debemos olvidar, como son, por ejemplo, las gafas de protección que «evitan que las esquirlas dañen el ojo» o la mascarilla y el protector de oídos, en el caso de la radial y el compresor.

La piedra

De entre todos los materiales posibles y existentes, el taller de Escultura de la Facultad de Bellas Artes de Cuenca, elegía la piedra porque «es un material difícil de conseguir» y al que, normalmente los alumnos

no tienen un fácil acceso. Con este taller se les ofrece esa posibilidad, explicaba Jesús Martínez, quien aprovechaba para agradecer al Ayuntamiento de Buenache la cesión de los grandes bloques de piedra caliza, ya cortados y distribuidos entre sus alumnos, sobre los que éstos van a trabajar durante las próximas semanas.

El Taller, manifestaba Martínez, tiene además, otro objetivo que se tratará de alcanzar con una visita a las canteras que actualmente funcionan en nuestra provincia: «enseñar a los alumnos los pasos previos hasta que ellos consiguen el material», es decir, cómo se encuentran los bloques de piedra en las canteras y como se cortan y preparan para la venta.

Por su parte, los alumnos han respondido muy bien a la llamada de la piedra.

Para Ana, una de las alumnas participantes en este taller, la ardua tarea de 'picar piedra', lejos de ser un castigo supone una gran oportunidad, nos confiesa mientras a base de cincel va puliendo y puliendo una de las caras de su bloque de caliza, porque, «era uno de los materiales que me faltaba. Nunca antes había trabajado con ella».

De momento, nos dice, ese bloque inerte, aunque con muchas posibilidades artísticas, «no me ha dicho nada todavía», aunque, cree firmemente que tarde o

temprano «cuando lo haya trabajado más y me haya familiarizado con ella» la piedra le hablará y ella podrá desvelar a base de paciencia, trabajo y, porque no decirlo, a base de golpes, lo que se esconde bajo ella.

Fernando, otro de los alumnos del taller, acaba de superar ese problema. Él, ya sabe que hacer con su bloque de caliza. «Haré un tótem», nos dice, «porque queríamos algo sencillo y sin curvas». No hay que olvidar, nos explica, «que es la primera vez que toco la piedra. He trabajado la madera, por ejemplo, pero nunca antes la piedra».

«La madera y la piedra no tienen nada que ver», continúa explicándonos Fernando. La diferencia es obvia, nos dice. «La madera tiene otras calidades y, por lo tanto se trabaja de otra forma; hay que tener más cuidado porque es mucho más blanda». «Además - prosigue - se puede lijar por lo que el acabado es bueno. En el caso de la piedra aún no sabemos que acabado le podremos dar».

Tanto Ana como Fernando, todavía no tienen claro si sus carreras artísticas en un futuro se decantarán por la escultura y, en caso de que así fuera, tampoco están seguros de que la pie-

dra vaya a ser su material preferido, pero, como ellos mismos nos dicen «todo lo que sea aprender, siempre viene bien».

Para los alumnos de Bellas Artes la ardua tarea de 'picar piedra', lejos de ser un castigo es una gran oportunidad. Yes que, conseguir este material no es tan fácil como parece